

LITERATURA Y PANDEMIAS

Campus de la Experiencia

Trabajo del grupo de Literatura

Primer trimestre del curso 2020-2021

Ángels Guardia

Natalia Font

Javier Companys

Ignacio Félez

José Martín Galindo (coordinador)

INDICE

- 1.- Objetivo del Trabajo.
- 2.- Características, vías de contagios, cronología histórica, lugar de procedencia, fallecimientos, obra literaria alusiva. Breve descripción de enfermedades pandémicas.
- 3.- Selección de obras literarias analizadas.
- 4.- Rasgos emergentes en la comparación de dicha literatura. Aprendizajes.
- 5.- Conclusiones.

1. Objetivos del Trabajo.

Investigar cómo las pandemias que están documentadas en la historia de la humanidad han merecido la atención de la Literatura.

Al margen de las menciones que los cronistas historiadores han recogido, y gracias a los cuales tenemos noticia de ellas, bajo que enfoque las ha tratado la Literatura, ya sea en cuanto a género literario (principalmente novela) como

los aspectos que aparecen resaltados relativos al comportamiento del ser humano individual y colectivamente.

Existe una limitación en cuanto a rigor metodológico derivada de las posibilidades del alcance de este trabajo: De entre la multitud de obras literarias (principalmente novelas) que de una forma u otra se relacionan con las pandemias, necesariamente se ha efectuado una selección ,para lectura y análisis, de algunas que por su renombre y difusión se han considerado representativas para el propósito de este trabajo. Sin embargo no puede garantizarse que ello se haya logrado .

Mostrar cómo la literatura, y en general la lectura, nos puede hacer, aunque solo sea un poquito, más sabios y así estar algo más preparados para afrontar todo tipo de problemas futuros, cualesquiera que sean, como Pandemias, Guerras, Desastres, y cualesquiera otras desgracias producida por el hombre, ya sea voluntaria como involuntariamente, (calentamiento global, desgracias ecológicas, enfrentamientos religiosos o políticos).

Enseñarnos a trabajar en equipo, coordinando personas de formación tan distintas: físico, economista, farmacéutica, Abogado,

2.- Características, vías de contagios, cronología histórica, lugar de procedencia, fallecimientos, obra literaria alusiva. Breve descripción de enfermedades pandémicas

A) Lepra:

Enfermedad que afecta principalmente a los nervios y a la piel, y en menor medida a mucosas, ojos, huesos y que se manifiesta por

su desfiguración y deformidad, producida por la bacteria *Mycobacterium Leprae*.

Las últimas investigaciones (2011) parecen confirmar que el Armadillo es portador de la bacteria.

Se transmite por gotículas nasales y orales de los enfermos, y se contagia

por tener relaciones sexuales, por el contacto con el aliento de un leproso, por el contacto físico, por comer o beber del mismo recipiente, incluso tener contactos con tejidos usados por un leproso.

Primeros indicios:

.- 3 mil años en la Actual India.

(texto hinduista, siglo II a.C):

Súsruta-samjita, capítulo «Nidana-sthanam», 5, 22-26

“26. La lepra es una enfermedad muy contagiosa. El contagio se produce seguramente por tener relaciones sexuales con un leproso, por el contacto con el aliento de un leproso, por el contacto físico, por comer o beber del mismo recipiente donde comió o bebió un leproso, por dormir en una cama donde durmió un leproso, por usar una ropa que fue usada por un leproso, por ponerse un ungüento que fue tocado por un leproso, por ponerse una guirnalda de flores que previamente estuvo en contacto con un leproso. Así se contagian todas las enfermedades relacionadas con la influencia de planetas malignos o debido a los pecados cometidos, como la lepra, la fiebre, la tuberculosis y la oftalmia”

.- 1512 a. C, Tierra de Israel, **(Levítico del Antiguo Testamento):**

“ Cuando hayas entrado en la tierra de Canaán, la cual yo te doy en posesión, y pusiera yo plaga de lepra en alguna casa de la tierra de tu posesión, vendrá aquel cuya casa fuera suya, y dará aviso al sacerdote, diciendo: «En mi casa ha aparecido algo como plaga»”

Otros datos: En 1995, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estimaba que entre dos y tres millones de personas en todo el mundo estaban en situación de discapacidad permanente por lepra.

En la actualidad La India es el país con mayor número de casos, seguido de Brasil y Birmania.



Enfermo de lepra de 24 años, en 1886.

B) Peste: Peste negra y Peste Bubonica

Enfermedad que afecta a todo el cuerpo, producido por la bacteria “Yarsina Pestis”, manifestándose por fiebre alta, tos con esputos sanguinolentos, sangrado por la nariz, aparición de bubones (ganglios linfáticos inflamados) que rompen y supuran con olor maloliente. Gangrena en la punta de extremidades

Esta provocada por la picadura de una pulga que ataca a las ratas y picando a continuación a los hombres, que en la edad media convivían, unas y otros, en las grandes ciudades e incluso se desplazaban en los mismos barcos, y en general a través de las rutas comercial, exportando el virus consigo y propagándose de forma extraordinariamente rápida.

Existe tres tipos de peste, que tiene su origen en la misma bacteria, variando sus síntomas: bubónica (afecta a los ganglios linfáticos), septicémica (afecta a la sangre) y neumónica (afecta a los pulmones).

Se originó en Asia, llegando a Europa en el Siglo XIV, produciendo una de las pandemias más mortíferas de la historia.

Los números que dejó tras de sí esta epidemia son estremecedores. Por ejemplo, según los datos que manejan los historiadores, la península Ibérica habría perdido entre el 60 y 65% de la población, y en la región italiana de la Toscana entre el 50 y el 60%. La población europea pasó de 80 a 30 millones de personas.

Se ha atribuido a esta peste la llamada Plaga de Justiniano, iniciada en Bizancio en 540 dC , con recurrentes rebrotes hasta el año 750 C. Se conoce de ellos a través de los historiadores Juan de Efeso, Agatrás, Evagrio. Entre otras consecuencias frustró la intención de Justiniano de reunificación del Imperio y facilitó incursiones bárbaras.

Obra literaria: Giovanni Boccaccio, El Decameron

“los años habían llegado a los mil trescientos cuarenta y ocho, cuando en la egregia ciudad de Florencia... sobrevino la mortífera peste. La cual, por obra de cuerpos celestes o por nuestros inicuos actos, la justa ira de Dios envió sobre los mortales... fue originada unos años atrás en partes de Oriente, donde arrebató innumerable cantidad de vidas, desde allí... prosiguió devastadora hacia el Occidente...”

Otros datos: Los tres países más endémicos de peste son Madagascar, Perú y la República Democrática del Congo.



C) Viruela

Enfermedad producida por el Virus “Variola Major” que invade todo el cuerpo. Los síntomas de una infección típica de viruela comienzan con una fiebre y un letargo de unas dos semanas después de haber estado expuesto al virus, siendo los más comunes: el dolor de cabeza, el de garganta y vómitos. En unos días, aparecen erupciones elevadas en la cara y el cuerpo, con llagas en boca, garganta y la nariz; más tarde crecen pústulas llenas de líquido que van extendiéndose por todo el cuerpo que se unen entre sí y abarcan grandes zonas de la piel. Las pústulas que forman cicatrices, dejan a los que logran sobrevivir, terribles desfiguraciones.

Aproximadamente a la tercera semana de la enfermedad, se forman costras que se separan de la piel. Otras personas quedan ciegos debido a las lesiones que la infección dejaba en las córneas.

La viruela se transmite por contacto cercano con las llagas o las gotitas emitidas por la respiración de una persona infectada.

La ropa de cama o prendas de vestir contaminadas también podían transmitir la enfermedad. Un paciente seguía siendo foco infeccioso, hasta que la última costra se separaba de la piel.

Fue una de las enfermedades más temidas del mundo y se calcula que, solo en el siglo XX, provocó unas 500 millones de muertes, calculándose que era mortal en hasta el 30% de los casos.

La viruela es la única enfermedad humana que ha sido erradicada es la viruela.

La Peste Antonina , SII d C, en tiempos de Marco Aurelio ha sido atribuida a esta enfermedad contagiosa, que tuvo gran impacto en las legiones romanas.

El último caso reportado de viruela ocurrió en Somalia en 1977

Obra literaria: La novela de María Solar “**Los niños de la viruela**”, nos cuenta una historia para rendir homenaje a los veintidós niños que pusieron su cuerpo al servicio de la ciencia.

En un hospicio de A Coruña con niños abandonados fruto de la deshonra o por la falta de medios de sus familias, aparece un médico para cambiarles la vida, encabezando una expedición filantrópica, siendo su propósito, crear una cadena humana que transportara la vacuna de la viruela desde España hasta América, inoculándola de brazo en brazo, durante los meses que durara el viaje.

Otros datos: La viruela fue portata por los Conquistadores Españoles en el Descubrimiento de América propagándose a medida que se producían asentamientos por las Islas del Caribe y más tarde ya por el continente.

Parece ser que si la viruela no hubiera estallado en el momento en que lo hizo, no se habría producido la victoria española en México ante los aztecas, expandiéndose por Guatemala, así como también en las expediciones al actual Perú, causando verdaderos extragos en los dominios incas.



D) Colera

Enfermedad que se produce por una infección intestinal por la ingestión de una bacteria *Vibrio cholerae*, presente en aguas y alimentos contaminados por heces fecales, y que suele transmitirse a través de éstos como consecuencia de abastecimiento de agua en mal estado, falta de saneamiento, o la higiene inadecuados.

Siendo sus síntomas el dolor abdominal, la diarrea acuosa con un número elevado de deposiciones (hasta 30 o 40 en 24 h). La diarrea se acompaña con vómito, lo que provoca una rápida pérdida

de agua y electrolitos (potasio, sodio, magnesio, cloruro, hidrógeno fosfato, bicarbonato), ocasionando una rápida deshidratación

El cólera, es una de las enfermedades más antiguas del hombre., con referencia de Hipócrates (400 AC) y en sánscrito en Sushruta Samhita (400-500 ac).

En 1817 aconteció la primera pandemia documentada en Asia, que se extendió a Turquía y los países árabes. Y ya más tarde se difundió a todos los continentes del mundo,

El amor en los tiempos del cólera de Gabriel García Márquez: 1985

Es una narración de amor exquisita



E) Gripe Española.

Enfermedad o gripe de 1.918 conocida como **gripe española**, causada por un brote del virus de la gripe tipo A, subtipo H1N1. A diferencia de otras epidemias de gripe que afectan principalmente a niños y ancianos, sus víctimas fueron también jóvenes y adultos con buena salud, y también animales, entre ellos perros y gatos.

Se considera la **pandemia más devastadora de la historia humana**, ya que en solo un año mató entre 20 y 40 millones de personas. Esta cifra de muertos, que incluía una alta mortalidad infantil, se considera uno de los ejemplos de crisis de mortalidad.

La enfermedad fue notificada por primera vez el 4 de marzo de 1918, en Fort Riley (Kansas, Estados Unidos) y en algún

momento del verano de ese mismo año este virus sufrió una mutación o grupo de mutaciones que lo transformó en un agente infeccioso letal.

Recibió el apelativo de ***gripe española*** porque la pandemia ocupó una mayor atención de la prensa en España que en el resto de Europa, ya que España no estaba involucrada en la guerra mundial y por tanto no se censuró la información sobre la enfermedad.

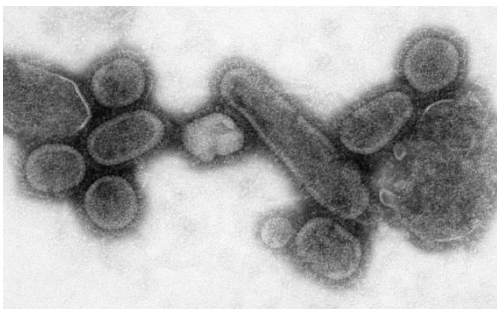
Una de las conclusiones de la investigación fue que el virus mata a causa de una tormenta de citocinas, (proteínas regulatorias de la función de las células del sistema inmunitario).

Sus **síntomas**. Cara sonrosada, pupilas moderadamente dilatadas, fiebre alta, pulso rápido, respiración superficial y rápida y agotamiento extremo.

Entre cuatro y seis horas tras los primeros síntomas los pulmones comenzaban a segregar exceso de líquido.

Se desconoce la tasa de mortalidad de la pandemia de 1918-1920, pero se estima que la mortalidad afectaba entre el 10 % y el al 20 % de los infectados. Estamos hablando de que murieron entre 40 y 50 millones de personas.

Obra literaria: “Gripe mortal” de Pablo Caralps. Thriller científico que narra la historia de una empresa farmacéutica en dificultades, en la que se roba la cepa llamada “gripe española”, fabricando la vacuna pertinente para salvar la empresa.



3.- Selección de obras literarias analizadas.

En este punto se comentan 14 obras literarias, desde la Antigüedad clásica griega y romana hasta nuestro tiempo, que hemos considerado subjetivamente que, siendo muy renombradas, o conteniendo fuerza dramática, aportan lo esencial para extraer rasgos comunes en su comparación y aprendizajes extrapolables incluso a la situación actual del Covid 19. No obstante se insiste en que desde el punto de vista de rigor metodológico, no se puede aportar garantía al respecto.

Las obras seleccionadas han sido; La Ilíada de Homero, De rerum Natura Libro VI de Tucídides, Edipo Rey de Sófocles, las Georgicas de Virgilio por lo que se refiere a la Antigüedad. Obviando crónicas existentes de epidemias locales, pasamos al S. XIV con el clásico Decameron de Bocaccio (que por ser la peste sólo marginal al fondo no la hemos seleccionado), Diario del año de la peste de Daniel Defoe (1722), Los Novios de Manzoni (1827), La máscara de la muerte roja de Edgar Allan Poe (1842), La peste escarlata de Jack London (1912), Vinieron las golondrinas de William Maxwell), La peste de Albert Camus (1947), La Carretera de Cormac McCarthy (2006), Nemesis de Philip Roth (2010) , el sueño de la aldea Ding de Yang Lianke (2013); Peste y Colera de Patrick Deville (2024)

En la Antigüedad.

Ya desde la Antigüedad, encontramos constancia literaria, tanto en el género épico (desde la Ilíada -Homero-) hasta el teatro (Sófocles) de mención a la peste o las plagas. Normalmente asociado a una convulsión social -guerra- o a una actuación merecedora de castigo divino.

Aunque no exentas de lenguaje literario, obviamos aquí -por el carácter de Libros Inspirados aquí las referencias que el Antiguo Testamento efectúa a la peste como castigo de Dios: Las Plagas de Egipto descritas en el Éxodo; la epidemia de Ashbod, cuando el Arca de la Alianza es retenida por los filisteos (1 Samuel, 5,9); el

castigo que Dios da a elegir a Moisés -escogió tres días de peste) tras haber “medido” sus recursos con un censo, lo que resultó en 70.000 fallecidos; la oración del profeta Habacuc (Libro del profeta Habacuc 5,5).

Nos encontraremos que la mención las epidemias es bien una circunstancia dentro de un contexto más general, y es descrita en su efectos sobre la población, bien la propia epidemia da pie al argumento de la obra literaria, como es el caso de Edipo Rey, una de las tragedias escritas por Sófocles.

Es Hipócrates (S.V AC) que planteará el tema de las epidemias como enfermedad contagiosa, y que incluso produce inmunidad. No pudo evitar la epidemia de Atenas que es **narrada por Tucídides en el Segundo Libro de las Guerras del Peloponeso** (4301 a 404) AC – la Liga de Delfos, encabezada por Atenas, contra al Liga del Peloponeso, encabezada por Esparta. Cual fuera la causa de la misma, entre las varias posibles, no ha sido determinado por los estudiosos . Ocurre tras el sitio de Atenas y a consecuencia de la misma fallece el gobernante de la época de esplendor de Atenas, Pericles.

1.- La epidemia en la ILIADA, Homero. La *Ilíada* es un poema de género épico que trata el asedio de la ciudad de Troya por los aqueos, para rescatar a Helena, esposa del rey Menelao, la cual fue raptada por Paris, príncipe troyano. Después de este hecho, se origina una guerra entre aqueos y troyanos. Especialmente, atiende a la cólera de Aquiles, guerrero griego que decide mantenerse al margen del conflicto después de enfadarse con Agamenón, líder del ejército aqueo que le arrebató a su esclava Briseida. Aquiles, **prototipo de héroe griego** en la *Ilíada* vuelve a la batalla contra Troya cuando su amigo Prótoco es muerto a manos del troyano Hector.

El pueblo, sufre y pena; no tiene acceso al mundo de los dioses.

Así , La Ilíada empieza, Canto 1, con una peste. Apolo lanza la peste sobre el ejército aqueo cuando Agamenón se rehúsa a devolverle su hija, a quien había raptado como botín, al sacerdote del dios del sol. Agamenón termina por entregar a la joven, pero toma como compensación a la preciada concubina de Aquiles.

Así empieza la Ilíada:

*Canto 1: Canta, oh diosa, la cólera del Pelida Aquiles; **cólera funesta que causó infinitos males** a los aqueos y precipitó al Hades muchas almas valerosas de héroes, **a quienes hizo presa de perros y pasto de aves** —cumplíase la voluntad de Zeus— desde que se separaron disputando el Atrida, rey de hombres, y el divino Aquiles.*

2. Tucídides .La epidemia en las Guerras del Peloponeso. Plaga de Atenas (430 a 426 AC). 300.00 fallecidos. El sufrió contagio.

Se trató de una fiebre tifoidea. La trata de examinar al modo de Hipócrates. Así escribía Tucídides:

*«Jamás se vio en parte algún azote semejante y víctimas tan numerosas; **los médicos nada podían hacer**, pues de principio desconocían la naturaleza de la enfermedad.*

Además, fueron los

primeros en tener contacto con los pacientes y morían en primer lugar»

La epidemia acarreó en la ciudad una mayor inmoralidad (...) Ningún temor de los dioses ni ley humana los detenía; de una parte juzgaban que daba lo mismo honrar o no honrar a los dioses, dado que veían que todo el mundo moría igualmente, y, en cuanto a sus culpas, nadie esperaba vivir hasta el momento de celebrarse el juicio y recibir su merecido; pendía sobre sus cabezas una condena mucho más grave que ya había sido pronunciada, y antes de que les cayera encima era natural que disfrutaran un poco de la vida”.

3. Lucrecio (99 a 55AC). De Rerum Natura Libro VI. Estudio de los fenómenos atmosféricos; causas de las enfermedades. **El poema termina con la descripción de la peste de Atenas. Describe la peste y el caos en la población, horrorizada. Los últimos versos:**

*Y en este general abatimiento
Cada cual enterraba a quien podía:
Y la necesidad y la indigencia
Horrorosas violencias inspiraron;
Porque algunos gritando colocaban
A sus parientes en la pira ajena, Y
poniéndola fuego por debajo,
Con mucha sangre a veces pendenciaban
Antes que los cadáveres soltasen.*

4. Sófocles (495 a 406 a C). Edipo Rey. Tragedia

Nos presenta una epidemia de peste como **castigo divino** por un crimen. **Una historia que hace realmente referencia a la epidemia de peste que sufrió Atenas (431 AC).**

Edipo es rey de Tebas(tras la muerte por asesinato de su padre Layo, - que busca la eliminación de la peste identificando al culpable del *crimen que ha sido el detonante de la desgracia (papel de héroe sujeto de tragedia)* y así librar de ella al pueblo. Para ello presiona al ciego adivino Tiresias que conoce el enigma. En una tensión in crescendo le acaba revelando a Edipo que el culpable es el propio Edipo, que abandonado para ser ejecutado – lo cual no fue materializado por su tío Creonte- causa de una profecía y sin conocer a Layo, le había causado la muerte. De ahí el carácter trágico del personaje (al que se suma un incesto inicialmente no

conocido por Edipo), todo lo cual lleva a un final trágico para madre e hijo.

La posición de súplica de la población se evidencia en la petición de ayuda del Sacerdote a Edipo.

SACERDOTE. —¡Oh Edipo, que reinas en mi país! Ves de qué edad somos los que nos sentamos cerca de tus altares: unos, sin fuerzas aún para volar lejos; otros, torpes por la vejez, somos Sacerdotes —yo lo soy de Zeus —, y otros, escogidos entre los aún jóvenes. El resto del pueblo con sus ramos permanece sentado en las plazas en actitud de súplica, junto a los dos templos de Palas y junto a la ceniza profética de Ismeno. La ciudad, como tú mismo puedes ver, está ya demasiado agitada y no es capaz todavía de levantar la cabeza de las profundidades por la sangrienta sacudida. Se debilita en las plantas fructíferas de la tierra, en los rebaños de bueyes que pacen y en los partos infecundos de las mujeres. Además, la divinidad que produce la peste, precipitándose, aflige la ciudad. ¡Odiosa epidemia, bajo cuyos efectos está despoblada la morada Cadmea, mientras el negro Hades se enriquece entre suspiros y lamentos! Ni yo ni estos jóvenes estamos sentados como suplicantes por considerarte igual a los dioses, pero sí el primero de los hombres en los sucesos de la vida y en las intervenciones de los dioses. Tú que, al llegar, liberaste la ciudad Cadmea del tributo que ofrecíamos a la cruel cantora y, además, sin haber visto nada más ni haber sido informado por nosotros, sino con la ayuda de un dios, se dice y se cree que enderezaste nuestra vida. Pero ahora, ¡oh Edipo, el más sabio entre todos!, te imploramos todos los que estamos aquí como suplicantes que nos consigas alguna ayuda,

5. Virgilio (70 a 19 AC) Las Geórgicas.

Inspirado en “Los Trabajos y los días” de Hesiodo (el contrapunto de Homero, donde ya no se glosan los héroes sino el trabajo rural), las Geórgicas es un **poema didáctico descriptivo** sobre las tareas agrícolas y una loa al mundo rural.

Su libro III lo dedica a la ganadería vacuna, caballar, ovina, caprina; a los cuidados y cría de perros y a las **plagas de los ganados**.

Ilustra sus advertencias sobre los males en los ganados el punto siguiente:

También te enseñaré las causas y las señales de las dolencias que aquejan a los ganados. La repugnante sarna inficiona a las ovejas cuando las penetran hasta lo vivo las frías lluvias y las nieblas erizadas de blancas escarchas, o cuando, recién esquiladas, se les cuaja el sudor en el cuerpo, o bien cuando las desuellan los punzantes zarzales. En tales casos, los mayores llevan a todo el rebaño a bañarse en los dulces ríos; el carnero, metido en el sitio más hondo, sumerge sus vellones en las aguas y se deja llevar por la corriente, o bien, después de esquilado, le restregan el cuerpo con una mezcla de amargo alpechín, al márgata, azufre vivo, pez del monte Ideo, cera muy crasa, cebolla albarrana, peligroso eléboro y negro betún; pero el remedio más eficaz para estos males es sajar con un cuchillo las prominencias de las úlceras. El vicio de la sangre con estar encubierto se aumenta y encona mientras el pastor no acude a curar las llagas de sus reses y se está sentado pidiendo a los dioses que se las sanen. Y aún aprovecha más, cuando un profundo y acerbo dolor se les mete en los huesos y una ardiente calentura les consume los miembros, dar salida al fuego interno que las abrasa sangrándolas de los pies. Tal es la costumbre de los bisaltas y de los fieros gelonos cuando van fugitivos por el Ródope y por los desiertos de los getas, y beben leche coagulada con sangre de caballo.

.

6. Diario del año de la peste

Daniel Defoe (1722)

Daniel Defoe, que de profesión era periodista, había sido un niño que había sobrevivido a la epidemia de 1665. Este hecho lo escribió cómo memorias de un superviviente de la catástrofe, donde el protagonista no es un individuo sino toda una ciudad.

Su educación provenía de un padre que sacaba su fuerza de la Biblia, un presbiteriano que sobrevivió a la peste y después al incendio de Londres y que creyó que era una venganza divina acaecida por los pecados de la población: “teniendo a Yahvé por refugio tuyo al altísimo por fortaleza tuya no te llegará la plaga no se acercará el mal a tu tienda”

El diario es una novela que constituye una recreación imaginaria de un tiempo pasado, donde el narrador, Defoe, asume en primera persona unos hechos sucedidos cuando él era un niño aunque narra la historia con una visión contemporánea.

Londres es el protagonista colectivo. Describe con crudeza los terribles acontecimientos que sucedieron en Londres y alrededores entre 1664 y 1666. Se convierte en testigo de los acontecimientos humanos más heroicos y también de los más mezquinos: siervos que cuidan abnegadamente a sus amos, padres que abandonan a sus hijos afectados, casas tapiadas con los enfermos dentro, ricos huyendo a sus casas de campo y extendiendo la epidemia alrededor de las murallas de la ciudad.

El diario del año de la peste es una novela dramática, con episodios que van de lo emotivo a lo terrorífico, y que hoy día es capaz de hacernos conmovir hasta las lágrimas por su similitud con “la plaga del CORONAVIRUS”.

7. Los Novios

Alessandro Manzoni (1827)

Novela importante por ser considerada como la primera novela moderna italiana donde es considerada como su Don Quijote. La acción transcurre entre 1628 y 1630. Cuenta los amores de Renzo y Lucia que pasan por todo tipo de vicisitudes. El final de la novela, final feliz donde se reencuentran y pueden celebrar su matrimonio los dos “novios” transcurre durante la epidemia de peste que asoló especialmente Milán. Se suceden las escenas terribles de epidemia y se ponen de manifiesto las distintas reacciones de la población: desde quienes se entregan abnegadamente a socorrer a los afectados hasta quienes aprovechan la confusión para añadir más dolor y también las numerosas leyendas que aparecen sobre cómo se expande la enfermedad.

8. La máscara de la muerte roja

Edgar Allan Poe (1842)

Sensacional y breve narración en la que se pone de manifiesto la actitud ante la muerte de un conjunto de personas que se encierran en

un castillo huyendo de la peste donde bailan pasando por distintas estancias. Las campanas del reloj van señalando el paso del tiempo y cuando suenan hay un momento de reflexión y miedo ante ese transcurrir de las horas pero solo es un instante, enseguida se reanuda el baile hasta que llegan las campanadas finales y en la última habitación se muestra la peste.

9. La peste escarlata

Jack London (1912)

Escrita en 1910 sitúa la acción en el 2013. Una gran enfermedad ha asolado el mundo. James Smith es uno de los pocos supervivientes y recorre el mundo con sus dos nietos. Describe un panorama desolador donde se describe la vuelta atrás de la civilización y se suceden las escenas de egoísmo y violencia.

Podría decirse que es un antecedente de “La Carretera” pero con todavía menos esperanza, entre los supervivientes no hay signos de bondad ni preocupación por los demás salvo en los protagonistas.

10. Volvieron como golondrinas

William Maxwell (1937)

En esta novela aparece la epidemia de gripe española que en 1918 sufrió Estados Unidos, cuando el autor tenía diez años y a consecuencia de la cual murió su madre. De un modo un tanto poético no exento de dramatismo nos cuenta lo que supone la pérdida de la madre en una familia y lo hace desde la perspectiva del hijo menor, luego del mayor y por fin del padre. El hecho de que sepamos que es una novela casi autobiográfica le da un especial peso y trascendencia.

En el relato además de la peripecia personal de los protagonistas se narran las reacciones de la población que van desde la sorpresa por la aparición de la enfermedad hasta la sorpresa por las medidas que toman las autoridades. También hay una referencia al problema del mal y del papel que juega Dios.

11.-La peste

Albert Camus (1947)

La acción se sitúa en 1940.. en Orán y probablemente se inspire en alguna de las muchas epidemias de cólera que sufrió esta ciudad. Está narrada en forma de crónica de unos hechos y solo al final se desvelará que el narrador es el propio Rieux auténtico protagonista de la novela. En muchas ocasiones se ha dicho que era una alegoría y que en el fondo se estaba refiriendo al nazismo. En cualquier caso nos podemos centrar en la literalidad del relato y ver como se estudian muy diferentes aspectos en relación con el efecto que una epidemia tan grave provoca en la población: desde la sorpresa inicial y la confianza individual de que a uno no le va a afectar hasta el problema más de fondo de averiguar si se trata de un castigo divino o simplemente una fatalidad, unido a ver el comportamiento de distintas personas y en especial del que se propone como modelo a imitar. Destaca la controversia entre Rieux, que no tiene opiniones trascendentes pero si siente la obligación de acudir en socorro de sus congéneres el jesuita padre Panelux que empieza hablando de castigo divino para terminar enrolándose en los equipos de ayuda que trabajan con Rieux.

12. La carretera

Cormac McCarthy (2006)

Un padre y su hijo, llevando sus escasas pertenencias en un carrito de supermercado, caminan por la carretera de algún lugar de Norteamérica hacia el sur, a través de parajes desolados, llenos de cadáveres calcinados, de casas abandonadas, de suelos cubiertos de cenizas. A veces se cruzan con hordas de gentes armadas que se alimentan de seres humanos. El padre cuida a su hijo, explora casas abandonadas para buscar comida, se enfrenta a los agresores, busca amparo en el bosque para dormir. Y siempre huyendo de las hordas, caminando por la carretera que les orienta. La narración introduce al lector en un ambiente posterior a alguna tragedia de enormes proporciones que ha causado daños

incalculables, de modo que el mundo ya no es lo que era. El relato insiste en la desolación, el miedo y la huida continua.

El libro hace sentir desamparado y desprotegido al igual que los dos protagonistas. Quiere hacernos ver que aquí no importan las palabras sino los actos. Casi toda conversación es superflua y no necesita párrafos enteros. Te puede hacer sentir el dolor de los refugiados que intentan llegar a Europa.

La relación padre-hijo es muy bonita y llena de ternura. Es lo que sostiene toda la obra. Nadie ni nada puede separarlos. Están libres de ese infinito erial en que se ha transformado la tierra. Casi no hay personas, pero al padre le queda la responsabilidad de su hijo, lo que le impide suicidarse, a pesar de que sabe que morirá pronto. Los encuentros con cabezas cortadas en casas abandonadas, con cadáveres expoliados, dan especial crudeza al libro. El relato se hace difícil y duro de leer, pero logra mantener cierta expectativa. Los diálogos entre padre e hijo son escasos y lacónicos, más llenos de silencios que de palabras. Hay cierta esperanza latente, a pesar de que no hay nada en este mundo calcinado y triste que invite a ello.

El título de la novela es «La Carretera» porque siempre es buscada por los personajes para guiarse, pero, lo verdaderamente duro y por lo que es una historia tan cruda y descarnada es que no hay destino. No hay lugar en el que descansar, deben seguir caminando, pero no saben hacia donde les conducen sus pisadas. Uno de los temas más interesante es la búsqueda de algo por lo que luchar o sobrevivir. El padre depende de su hijo para vivir y el chico depende de su padre, pero sabe que en algún momento deberá caminar solo. Por eso busca algo a lo que aferrarse y su búsqueda de respuestas le lleva a un encuentro con Dios.

La fe es, sin duda, algo inherente al ser humano, pero hoy en día parece estar desplazada por diversos estímulos externos especialmente intrusivos en nuestra mente.

Pero cuando las cosas se ponen feas y te encuentras solo, lo único que te queda es la fe de que hay algo o alguien que te quiere y que te protege.

13. Némesis

Philip Roth (2010)

Ambientada en una epidemia de polio que se desata en 1944 en Newark, New Jersey. Es una gran novela que toma ocasión de esta epidemia para profundizar en los grandes temas del hombre, en este sentido tiene mucho paralelismo con "La peste" de Camus y como en ese caso afronta las cuestiones con mucha fuerza. Se plantea el tema del mal y cómo compatibilizarlo con la existencia de Dios. Bucky Cantor es el protagonista que se enfrenta con generosidad a la pandemia y se implica de una manera total, sufriendo al sentirse culpable de algunas de las muertes y condicionando toda su vida posterior hasta renunciar al matrimonio con el amor de su vida.

14. El sueño de la aldea Ding

Yan Lianke (2013)

En los años noventa el gobierno de China impulsa la compraventa de sangre para terminar vendiéndola a los grandes laboratorios y así reactivar la economía. Las malas condiciones higiénicas en que se realiza el proceso conduce a una gran epidemia de SIDA que según algunas estimaciones de expertos internacionales han estimado en hasta seis millones el número de afectados siendo setecientos mil los reconocidos oficialmente.

Yan Lianke, propuesto al premio príncipe de Asturias en 2012, decide escribir este relato como una ficción en la que se mezclan algunos sueños, el narrador es el difunto pequeño Xiao Quing, para no tener los problemas con las autoridades que se producirían si lo contase a modo de crónica de hechos reales.

Es muy revelador lo que al autor añade al final de la novela: "Si algo me inquieta es que en este mundo que rebosa alegría, cuando leáis mis novelas, cuando leáis El sueño de la aldea Ding, no podré trasladaros sino un hondo dolor. Os pido disculpas por ello."

15. Peste & Cólera

Patrick Deville (2014)

Es la biografía de Alexandre Yersin el primer descubridor del bacilo de la peste, un sorprendente personaje, suizo de nacimiento que se une en 1887 a los investigadores que trabajan con Pasteur para, más tarde, empezar un recorrido por el oriente mezclando su vida de investigador con la actividad de investigador.

Es especialmente interesante como recoge la narración del propio Yersin ante la curación del primer apestado que se cura: “La curación es tan rápida que si varias personas, además de mí, no hubieran visto el paciente la víspera, casi dudaría de haber tratado un auténtico caso de peste. Se entenderá que esta noche, pasada junto a mi primer apestado, ha estado para mí llena de ansiedad. Pero por la mañana, cuando con el día ha llegado el éxito, todo ha quedado olvidado, incluso la fatiga.”

4.- Rasgos emergentes en la comparación de dicha literatura. Aprendizajes

La lectura de estos libros al mismo tiempo que estamos sufriendo la pandemia COVID-19 nos da una perspectiva interesante. Podemos identificar comportamientos y circunstancias que se van repitiendo a lo largo de la historia y que tienen un paralelismo patente con los actuales. Pero también hay actitudes que tienen unas características distintas en cada época. Estos dos aspectos son los que nos proponemos poner de manifiesto a continuación.

SORPRESA

Sorpresa e incredulidad podrían ser las palabras que caracterizarán la actitud de la población que se enfrenta a una de estas pandemias:

“La Peste” Albert Camus

*“Puede imaginarse la **estupefacción de nuestra pequeña ciudad**, tan tranquila hasta entonces, y conmovida en pocos días, como un hombre de buena salud cuya sangre empezase de pronto a revolverse.”*

Sorpresa de la que despiertan cuando aparece la peste en personas que no viven entre los pobres como Michel, la primera víctima

*“Nuestros conciudadanos, ahora se daban cuenta, **no habían pensado nunca que nuestra ciudad pudiera ser un lugar particularmente indicado para que las ratas saliesen a morir al sol ni para que los porteros perecieran de enfermedades extrañas.** Desde ese punto de vista, en suma, estaban en un error y sus ideas exigían ser revisadas. Si todo hubiera quedado en eso, las costumbres habrían seguido prevaleciendo. Pero otros entre nuestros conciudadanos, y que no eran precisamente porteros ni pobres, tuvieron que seguir la ruta que había abierto Michel. Fue a partir de ese momento cuando el miedo, y con él la reflexión, empezaron.”*

“Némesis” Philip Roht

*Aunque el doctor Kittell reconocía que cuarenta casos de polio eran más del doble de los que solían producirse al comienzo de la temporada, quería dejar claro que aquella ciudad de 429.000 habitantes **en modo alguno sufría lo que podría considerarse una epidemia de poliomielitis.***

TARDANZA EN REACCIONAR

A la sorpresa inicial suele ir unida la lentitud en tomar medidas:

“Los novios” Manzoni

*Hemos visto ya cómo, al primer anuncio de la peste, estuvo frío en actuar, es más, en informarse; he aquí otro hecho de lentitud no menos portentosa cuando, sin embargo, no venía forzada por obstáculos interpuestos por magistrados superiores. **Aquél bando para los certificados, resuelto el 30 de octubre, no se expidió hasta el día 23 del mes siguiente, ni se publicó hasta el 29.** La peste había entrado ya en Milán*

“La peste escarlata” Jack London

***Las noticias habían sido censuradas...**La cosa parecía grave, desde luego. Pero nosotros, en California, lo mismo que en cualquier otra parte, no perdimos la cabeza. No había nadie que no estuviera convencido de que los bacteriólogos encontrarían el modo de aniquilar al nuevo germen, lo mismo que lo habían encontrado en el pasado en el caso de otros gérmenes.*

“La Peste”

*La prensa de la tarde se ocupó del asunto desde ese día y preguntó si la municipalidad se proponía obrar o no, y qué medidas de urgencia había tomado para librar a su jurisdicción de esta invasión repugnante. **La municipalidad no se había propuesto nada ni había tomado ninguna medida**, pero empezó por reunirse en consejo para deliberar.*

E incluso se niega lo que ya empieza a ser evidente y se trata de ocultar:

“Los Novios”

*En principio, **por lo tanto, no era peste, absolutamente no**, a buena cuenta que no; prohibido siquiera pronunciar la palabra. Luego, fiebres pestilentes: la idea se admite de refilón en un adjetivo. Más tarde, no era peste auténtica: es decir, peste sí, pero en cierto sentido, no peste peste, sino una cosa a la que no se sabe encontrar otro nombre. Finalmente, peste sin duda y sin desacuerdo, pero ya se ha sumado a ella otra idea, la del envenenamiento y el maleficio, que altera y confunde la idea expresada por la palabra que no se puede ya retirar.*

...

*La penuria del año anterior, los excesos de la soldadesca, las aflicciones del ánimo, parecieron más que bastantes para dar razón de la mortandad; en las plazas, en las tiendas, en las casas, quien dejase escapar una palabra del peligro, **quien echase la culpa a la peste, era acogido con burlas incrédulas, con desprecio iracundo**. La misma incredulidad, las mismas, por decirlo mejor, ceguera y fijación prevalecían en el senado, en el Consejo de Decuriones, en todo el magistrado.*

“Vinieron como golondrinas”

*A los padres de alumnos... **Pese a que la epidemia no ha llegado a Logan** como tal, y aun cuando a muchos les pueda parecer innecesario, tras consultarlo con el consejero de sanidad y las correspondientes autoridades médicas, vuestra junta escolar ha decidido cerrar los colegios al menos durante una semana, con la esperanza de que no aparezcan nuevos casos y esta comunidad se libre de padecer una epidemia*

grave. El Comité de Seguridad Ciudadana de Illinois recomienda seriamente obedecer sus recomendaciones y desaconseja a sus ciudadanos reunirse en grandes grupos, sea cual fuera el motivo, así como viajar en tren, salvo si es absolutamente necesario...

CONFUSIÓN EN LOS HECHOS Y LOS COMPORTAMIENTOS

De distintas maneras se refleja la confusión que produce la enfermedad, la búsqueda de culpables, la ocultación de las cifras reales y el comportamiento a veces enloquecido de algunos grupos:

“Diario de la peste”

*como las gentes no deseaban, al principio, que sus vecinos creyesen que sus casas estaban infectadas, **daban dinero para conseguir que las personas muertas apareciesen como fallecidas a causa de otras enfermedades, o lo conseguían de alguna otra manera; y tengo conocimiento de que esto se practicó luego en muchos lugares; hasta creo poder decir que en todos los sitios adonde llegó la peste, como se podrá apreciar por la ingente cantidad de personas registradas en las listas semanales bajo conceptos diferentes durante la época de la epidemia. Por ejemplo, en los meses de julio y agosto, cuando la peste estaba llegando a su punto culminante, era corriente encontrar en las listas la cifra de mil a mil doscientos, y hasta casi mil quinientos muertos por semana, atribuidos a otras enfermedades. En realidad, no eran las cifras de dichas enfermedades las que se habían incrementado hasta tal punto, sino que muchas familias y casas, en las que en verdad estaba la peste, consiguieron que sus muertos figurasen como muertos por otras enfermedades***

...

*Pero éste no es más que uno de los muchos casos horribles que se sucedían diariamente en las familias y que son casi increíbles. La gente, devorada por la peste o atormentada por sus pústulas, que por cierto eran insoportables, y sin poderse dominar, **en pleno delirio y locura, volviéndose a menudo violentamente contra sí mismos, se arrojaban por las ventanas, se disparaban armas de fuego, etc.; madres que en su frenesí asesinaban a sus propios hijos, personas que morían nada más que de pena; otras, simplemente de terror y de espanto, sin estar infectadas en lo más mínimo;***

otras a las que el terror arrastraba a la idiotez y al delirio insano, a la desesperación y al frenesí, otras a una locura melancólica.

...

se llegó a una situación tan atroz que las gentes se sentaban, inmóviles y sombrías, mirándose unos a otros y abismados en la desesperanza más profunda; calles enteras parecían estar desiertas, no sólo con las casas cerradas, sino completamente despobladas y abandonadas de sus habitantes; puertas que quedaron abiertas, ventanas que el viento destrozaba en las casas vacías, por ausencia de quien pudiera cerrarlas. En una palabra, **el pueblo se abandonó a su pavor y comenzó a pensar que todas las disposiciones y métodos eran inútiles y que lo único que se podía esperar era la desolación universal**; y fue en el momento culminante de este estado de desesperanza general, cuando Dios quiso detener Su castigo y debilitar la furia de la peste de una manera sorprendente, tanto como lo fue su iniciación, y demostró que la peste había sido enviada, en especial y ante todo, por Él, aunque fuese con el concurso de medios, de lo que hablaré en su debido momento.

“Los Novios”

En todas, luego, reina una extraña confusión de tiempos y cosas; es un continuo ir y venir, como a la ventura, sin un proyecto general, sin un proyecto tampoco en detalle; índole, por lo demás, de lo más común y aparente en los libros de aquel tiempo, principalmente los escritos en lengua vulgar, al menos, en Italia; si también era así en el resto de Europa, los doctores lo saben, nosotros lo sospechamos. Ningún escritor de época posterior se ha propuesto examinar y comparar esas memorias para extraer una serie concatenada de los sucesos, una historia de aquella peste; de modo que la idea que ha habido generalmente de ella, debe de ser, por necesidad, muy incierta y un poco confusa: una idea indeterminada de grandes males y grandes errores (y, en verdad, hubo de los unos y de los otros más allá de lo que se pueda imaginar), una idea compuesta más de opiniones que de hechos, algunos hechos dispersos, no con poca frecuencia desemparejados de las circunstancias más características, sin distinción de tiempo, es decir, sin inteligencia de causa y efecto, de curso, de progresión.

...

*En algunas, abiertas y vacías de habitantes, o habitadas sólo por algún enfermo, por algún moribundo, **entraban ladrones a mansalva, a saquear**; otras eran sorprendidas, invadidas por esbirros que hacían lo mismo, y también cosas peores*

“Némesis”

*Los antisemitas dicen que es **por culpa de los judíos** el que la polio se propague en esa zona. La culpa es de todos los judíos..., por eso Weequahic es el centro de la parálisis y por eso habría que aislar a los judíos*

...

***Hay mucho resentimiento debido a las barbaridades que dice la gente a causa del miedo.** Del miedo y del odio. Yo nací en la ciudad, y no había visto una cosa igual en toda mi vida. Es como si todo se viniera abajo.*

Otro aspecto del comportamiento humano que se repite es la rapidez con que se olvidan las medidas de prudencia cuando parece que se acaba la epidemia.

“Diario del año de la peste”

*al difundirse la noticia de que la peste ya no era tan violenta como antes y que, si se contraía, ya no era necesariamente mortal, y al ver todos los días que muchísimas personas enfermaban realmente y se recobraban luego, **adquirieron un valor tan temerario y se volvieron tan descuidados de sí mismos y del peligro de contagio, que tenían a la peste en menos que a una fiebre corriente.** No sólo se reunían alegremente con quienes tenían tumores y carbuncos que estaban supurando, y que por consiguiente, eran contagiosos, sino que hasta comían y bebían con ellos, y hasta iban a sus casas para visitarlos, y aún entraban en las mismísimas alcobas en las que yacían enfermos.*

...

*Pues cuando la noticia de que la peste menguaba se difundió con la rapidez de un relámpago por toda la ciudad tan pronto como apareció la primera gran disminución en las listas de mortalidad, ya las dos listas siguientes no disminuyeron en la misma proporción; creo que el motivo de ello fue **la imprudencia de las gentes que se expusieron precipitadamente al peligro,** abandonando todas sus precauciones y cuidados anteriores y el recato que acostumbraban”*

Alegría que Camus contrapone a la permanente amenaza de la enfermedad:

“La Peste”

*Oyendo los gritos de alegría que subían de la ciudad, Rieux tenía presente que esta alegría está siempre amenazada. Pues él sabía que esta muchedumbre dichosa ignoraba lo que se puede leer en los libros, que el bacilo de la peste no muere ni desaparece jamás, que puede permanecer durante decenios dormido en los muebles, en la ropa, que espera pacientemente en las alcobas, en las bodegas, en las valijas, los pañuelos y los papeles, y que **puede llegar un día en que la peste, para desgracia y enseñanza de los hombres, despierte a sus ratas y las mande a morir en una ciudad feliz.***

...

*Continuaban haciendo negocios, planeando viajes y teniendo opiniones. ¿Cómo hubieran podido pensar en la peste que suprime el porvenir, los desplazamientos y las discusiones? **Se creían libres y nadie será libre mientras haya plagas.***

PESIMISMO

El pesimismo con que se ve a la humanidad es total en la distopía “La peste escarlata” de Jack London, escrita en 1910 y donde se imagina el mundo en 2013 tras una catástrofe que ha acabado con casi todos los habitantes. Visión todavía más negativa que la de McCarty en “La carretera” donde quedan algunos hombres con buenos sentimientos:

”La peste escarlata”

*La próxima generación se perforará la nariz y las orejas y se adornará con huesos de animales y con conchas. De eso no cabe duda. **La raza humana está condenada a hundirse cada vez más en la noche primitiva antes de recomenzar algún día un nuevo ascenso sangriento hacia la civilización.** Hoy, la tierra es demasiado ancha para los pocos hombres que viven. Pero estos hombres crecerán y se multiplicarán, y, dentro de algunas generaciones, encontrarán la tierra demasiado estrecha para ellos y empezarán a matarse los unos a los otros*

...

*No acudí en ayuda ni del zapatero ni del colmadero. Ya había quedado **atrás el tiempo en que uno se abnegaba por los demás.** Cada cual luchaba para sí.*

...

*Es extraño oír las mismas ideas absurdas y obstinadas que formulaban los. hombres de otro tiempo en boca de un joven salvaje, sucio y vestido con pieles de animales. **El universo ha sido aniquilado, conmocionado hasta su destrucción; pero el hombre sigue siendo el mismo.***

FRIVOLIDAD

El comportamiento errático, o más bien frívolo, de los hombres que ha quedado reflejado en alguno de los fragmentos copiados es descrito de un modo magistral por Alan Poe en “La máscara de la muerte roja” donde narra como un grupo de personas se encierran en un castillo para huir de la peste y allí bailan como si nada pasase:

*Una perturbación momentánea recorría toda aquella multitud, y mientras sonaban las campanas notábase que los más vehementes palidecían y los más sensatos pasábanse las manos por la frente, pareciendo sumirse en meditación o en un sueño febril. **Pero una vez desaparecía por completo el eco, una ligera hilaridad circulaba por toda la reunión.** Los músicos mirábanse entre sí y reíanse de sus nervios y de su locura, y jurábanse en voz baja unos a otros que la próxima vez que sonaran las campanadas no sentirían la misma impresión. Y luego, cuando después de la fuga de los sesenta minutos que comprenden los tres mil seiscientos segundos de la hora desaparecida, cuando llegaba una nueva campanada del reloj fatal, se producía el mismo estremecimiento, el mismo escalofrío y el mismo sueño febril. Pero, a pesar de todo esto, la orgía continuaba alegre y magnífica.*

PROBLEMA DEL MAL

La gran cuestión que subyace en muchas de estas obras es cómo explicarse la existencia del mal y sobretodo cómo hacerlo compatible con la existencia de Dios. Como cabía esperar en las novelas más recientes prevalece una actitud descreída e incluso de rebeldía frente a las ideas trascendentes.

“Diario de la Peste”

Mas cuando hablo de la peste como de una enfermedad que surge de causas naturales, debemos considerarla como una plaga que, efectivamente, se propagaba por causas naturales; y no por ser conducida por causas y efectos humanos deja en absoluto de constituir un castigo del Cielo; pues, dado que el Poder Divino ha creado todo el esquema de la naturaleza y mantiene a ésta dentro de sus cauces establecidos, de igual manera el mismo Poder juzga adecuado que Sus propias acciones para con los hombres, tanto las de clemencia como las de castigo, discurran por el camino usual de las causas naturales; y place al Señor actuar a través de causas naturales como instrumento corriente de Su Voluntad, guardando, sin embargo, la facultad de actuar de modo sobrenatural cuando Él lo crea oportuno.

“Vinieron como golondrinas”

Alguien lo creó —una fuerza superior—, siguiendo leyes que no se pueden cambiar ni aumentar... Hoy son las mismas que eran hace miles de años... Tiene que ser así. De lo contrario, no funcionaría...»

Cuando James puso ambas manos a sus espaldas, notó la tosca corteza de un árbol a través de sus guantes de cuero. Los dedos se le estaban quedando fríos y tiesos. —Pero ¿con qué fin? —dijo en voz alta.

“La Peste”

Camus aborda la cuestión con más amplitud. Transcribe las ideas de un sermón del padre Peneloux, jesuita, y contando los planteamientos de Rieux que médico que se enfrenta a la epidemia.

sermón:

“...La primera vez que esta plaga apareció en la historia fue para herir a los enemigos de Dios. Faraón se opuso a los designios eternos y la peste lo hizo caer de rodillas. Desde el principio de toda historia el azote de Dios pone a sus pies a los orgullosos y a los ciegos. Meditad en esto y caed de rodillas

El padre volvió, sin embargo, a tomar la palabra y dijo que después de haber demostrado el origen divino de la peste y el

carácter punitivo ... Esperaba, en contra de toda apariencia, que, a pesar del horror de aquellos días y de los gritos de los agonizantes, nuestros ciudadanos dirigiesen al cielo la única palabra cristiana; la palabra de amor. Dios haría el resto.

actitud del médico y colaboradores:

Muchos nuevos moralistas en nuestra ciudad iban diciendo que nada servía de nada y que había que ponerse de rodillas. Tarrou, Rieux y sus amigos podían responder esto o lo otro, pero la conclusión era siempre lo que ya se sabía: hay que luchar de tal o tal modo y no ponerse de rodillas. Toda la cuestión estaba en impedir que el mayor número posible de hombres muriese y conociese la separación definitiva. Para esto no había más que un solo medio: combatir la peste. Esta verdad no era admirable: era solo consecuente.

“Némesis”

Roht tras exponer el problema en toda su crudeza ante la muerte de un niño:

Sus padres están histéricos. Nadie sabe qué hacer. ¿Qué se puede hacer? ¿Qué deberíamos haber hecho? Me devano los sesos. ¿Puede haber una vivienda más limpia que esta?

¿Puede haber una mujer que mantenga la casa más impecable que mi esposa? ¿Podría haber una madre más atenta al bienestar de sus hijos? ¿Podría haber un chico que cuidara de su habitación, de su ropa y de sí mismo mejor que Alan? Todo lo que hacía, lo hacía bien a la primera. Y siempre contento. Siempre con una broma a punto. ¿Por qué ha muerto entonces? ¿Dónde está la justicia de una cosa así?

—No la hay en absoluto —respondió el señor Cantor.

—Haces lo correcto, una vez y otra y otra, haces lo que es debido sin cesar. Tratas de ser una persona considerada, una persona razonable, una persona complaciente, y ocurre esto. ¿Dónde está el sentido de la vida?

—No parece tener ninguno —dijo el señor Cantor.

—¿Dónde está la balanza de la justicia? —preguntó el pobre hombre.

—No lo sé, señor Michaels.

—¿Por qué la tragedia siempre golpea a quienes menos lo merecen?

—No conozco la respuesta —replicó el señor Cantor.

—¿Por qué no yo en lugar de él? —El señor Cantor no tenía ninguna respuesta a semejante pregunta. No pudo hacer más

que encogerse de hombros—. Un niño..., la tragedia golpea a un niño. ¡Qué crueldad! —exclamó el señor Michaels, aporreando con la palma el brazo de su sillón—. ¡Qué falta de sentido! Una terrible enfermedad cae del cielo y alguien muere de la noche a la mañana. ¡Un niño, nada menos!

Habla abiertamente de Dios:

Dios mató a mi madre cuando estaba dando a luz. Dios me dio un ladrón por padre. Cuando era veinteañero, Dios me dio la polio, que contagié a mi vez a una docena de niños, probablemente más, incluida la hermana de Marcia, incluido usted, casi con toda seguridad. Incluido Donald Kaplow, que murió en un pulmón de acero en el hospital de Stroudsburg, en agosto de 1944. ¿Hasta dónde debería llegar mi amargura?

Tenía que encontrarle una necesidad a lo que sucede. Hay una epidemia, y necesita encontrarle un motivo. Tiene que preguntar por qué. ¿Por qué? ¿Por qué? Que sea gratuita, contingente, absurda y trágica no le satisface. Que sea un virus capaz de proliferarse no le satisface. Este mártir, este maníaco del porqué busca desesperadamente una causa más profunda, y encuentra el porqué ya sea en Dios, ya sea en sí mismo o, de una manera mística, misteriosa, en la temible unión de ambos como el único destructor.

HÉROES

Un aspecto muy unido al anterior es ver cómo se describe al protagonista, cuál es su pensamiento y cuales sus virtudes. Se vuelve a mostrar la evolución hacia una sociedad más descreída.

“Los Novios”

Son los padres capuchinos los que dan un ejemplo de abnegación y especialmente el padre Felice:

Que, si estos Padres no se hubiesen encontrado allí —dice Tadino—, de seguro se hubiese encontrado aniquilada la ciudad, pues fue cosa milagrosa que estos Padres hiciesen en tan poco espacio de tiempo tantas cosas por el beneficio público, que no teniendo ayuda de la ciudad, o teniendo poca, con su industria y su prudencia, mantuviesen en el lazareto tantos miles de pobres.

...

padre Felice, siempre fatigado y siempre solícito, daba vueltas de día, daba vueltas de noche, por los pórticos, por las estancias, por aquel vasto espacio interior, llevando a veces una vara, armado a veces sólo con el cilicio; animaba y regulaba todo; apaciguaba los tumultos, dirimía las querellas, amenazaba, castigaba, reprendía, confortaba, enjugaba y derramaba lágrimas. Se contagió, al principio, la peste; se curó y volvió a dedicarse, con nuevo aliento, a los cuidados de antes. Sus cofrades dejaron allí, la mayor parte, la vida, y todos con alegría.

“La Peste”

El pensamiento de Camus que muy bien reflejado en la conversación del médico protagonista con alguno de sus colaboradores y donde además de enaltecer el profundo sentido del deber destaca que ese comportamiento ejemplar lo tienen los hombres cuando se presenta la ocasión, es un mensaje positivo sobre la naturaleza humana:

Cree usted en Dios, doctor?

También esta pregunta estaba formulada con naturalidad, pero Rieux titubeó.

—No, pero, eso ¿qué importa? Yo vivo en la noche y trato de ver claro. Hace mucho tiempo que he dejado de creer que esto sea original.

—¿No es eso lo que lo separa de Paneloux?

—No lo creo. Paneloux es hombre de estudios. No ha visto morir bastante a la gente, por eso habla en nombre de una verdad. Pero el último cura rural que haya oído la respiración de un moribundo pensará como yo. Se dedicará a socorrer las miserias más que a demostrar sus excelencias.

...

Acabo de proponer a Paneloux que se una a nosotros.

—¿Y qué? —preguntó el doctor.

—Ha reflexionado y ha dicho que sí.

—Me alegro —dijo el doctor—. Me alegro de ver que es mejor que su sermón.

—Todo el mundo es así —dijo Tarrou—. Es necesario solamente darles la ocasión.

...

No puede ser más que el testimonio de lo que fue necesario hacer y que sin duda deberían seguir haciendo contra el terror

y su arma infatigable, a pesar de sus desgarramientos personales, todos los hombres que, no pudiendo ser santos, se niegan a admitir las plagas y se esfuerzan, no obstante, en ser médicos.

“Némesis”

Michaels es el protagonista de la novela de Roht y está animado del mismo sentido del deber del protagonista de “La Peste” solo que, accidentalmente contagia a uno de los chicos y que en medio de la tragedia se marcha a un campamento de verano con su novia lo que le deja sumido en una profunda tristeza de la que no se recuperará.

*–Debería haberme quedado, Marcia. Debería haber seguido en mi puesto mientras el centro estuviera abierto.
–Pero si llegaste hace apenas dos días...
–Me marché. No hay nada más que decir. Es un hecho. Me marché.*

La cuestión no es hacer..., ¡la cuestión es estar allí! ¡Ahora debería estar allí, Marcia! ¡Pero estoy en lo alto de una montaña, en medio de un lago!

“El sueño de la aldea Ding”

Yan Lianke propone un “héroe” que es un hombre bueno, estaría en la línea de los protagonistas descritos por Camus y Roht pero en este caso es el propio autor a quien podemos calificar de héroe al atreverse a hablar de la epidemia de SIDA. Son impresionantes las palabras que añade al final de su relato:

No sé si El sueño de la aldea Ding está bien o mal escrito, pero puedo decir sin asomo de vergüenza que la escritura de estos doscientos y pico mil caracteres no solo consumió mi energía física, sino la vital. Consumió mi propia existencia... Si algo me inquieta es que en este mundo que rebosa alegría, cuando leáis mis novelas, cuando leáis El sueño de la aldea Ding, no podré trasladaros sino un hondo dolor. Os pido disculpas por ello.

Parece oportuno terminar con los párrafos de la obra “Peste & Colera”, editada en 2014, donde Patrick Deville narra como Alexandre Yersin describe el descubrimiento del bacilo de la peste y

luego la primera curación de un infectado y lo hace utilizando las mismas palabras del investigador:

“Ya están metidos en sus féretros y cubiertos de cal, yo retiro un poco de cal para descubrir la zona crural” Yersin vuelve a sentir el regocijo parisino de las probetas, como volar cometas. “El bubón está muy definido. Lo extraigo en menos de un minuto y lo subo a mi laboratorio. Hago rápidamente una preparación y la pongo bajo el microscopio. Identifico a primera vista un verdadero puré de microbios, todos parecidos. Son pequeños bastoncillos rechonchos con las extremidades redondeadas.”

Todo está dicho.. No hay ninguna necesidad de escribir un libro de memorias. Yersin es el primer hombre que observa el bacilo de la peste, como Pasteur había sido el primero en observar los de la pebrina del gusano de seda, el carburo de las ovejas, el cólera de las aves o la rabia de los perros. En una semana, Yersin redacta un artículo que aparecerá en septiembre en los Annales de l’instituí Pasteur

...

“La curación es tan rápida que si varias personas, además de mí, no hubieran visto el paciente la víspera, casi dudaría de haber tratado un auténtico caso de peste. Se entenderá que esta noche, pasada junto a mi primer apestado, ha estado para mí llena de ansiedad. Pero por la mañana, cuando con el día ha llegado el éxito, todo ha quedado olvidado, incluso la fatiga.” Yersin es el primer médico que salva que salva a un apestado.

A lo largo de estos libros ha quedado de manifiesto una vez más el tremendo poder de la Literatura para adentrarse en el alma humana y diseccionar las cuestiones trascendentales de los hombres.

5. Conclusiones.

- La existencia de epidemias y pandemias (enfermedades contagiosas) ha sido una constante desde que la humanidad se ha organizado en núcleos colectivos suficiente dimensionados.

- Las guerras (Asedios , con sus problemas de higiene) y la movilidad inherente a las mismas u otras causas de movilidad (cólera tras el contacto con pueblos no inmunizados, desplazamientos mercantiles vía barcos, etc.) han sido un elemento para su difusión.
- Centrados en lo que la Literatura resalta, hay comportamientos recurrentes, mencionados en el punto anterior:
 - Sorpresa e incredulidad iniciales
 - La lentitud en tomar medidas (que coinciden con el confinamiento, aislamiento social)
 - Confusión que produce la enfermedad, la búsqueda de culpables, la ocultación de las cifras reales y el comportamiento a veces enloquecido, errático o frívolo de algunos grupos.
 - Pesimismo ante el devenir de la raza humana sobre las bases existentes.
 - **Reflexión sobre el problema del mal.**
Aflora la existencia del mal y su compatibilidad con la existencia de Dios. Dramáticas reflexiones sobre lo que es el Ser Humano. En las obras recientes, no reflejado su sentido trascendente. La literatura entra en la cuestión del alma humana.
 - El personaje del héroe, que se arriesga en servicio de la Comunidad, sea o no por motivos trascendentes.
- La Pandemia del pasado año 2020 y este recién estrenado 2021, entendida como un fenómeno a considerar en "**positivo**", debiendo aprender de la Literatura histórica las lecciones que los diferentes autores nos han enseñado en sus distintas obras: el amor, la amistad, la emotividad, la confianza en el hombre, la esperanza, la figura del "héroe anónimo", el altruismo, la ternura, la fe.

- El concepto de **Victoria** sobre la enfermedad o enfermedades futuras, cualesquiera que fueren, como fuerza del hombre ante las adversidades.

Bibliografía:

La Ilíada. Homero. Traducción de Luis Segalá y Estella. Montaner y Simón Editores. Barcelona 1908.

De Rerum natura L.VI .Tucídides. Biblioteca Virtual Cervantes. www.cervantesvirtual.com

Edipo Rey. Sófocles. Edición de Jorge Cano Cuenca. Colección Cátedra base. Ediciones Catedra. 6/3/2009

Las Georgias. Virgilio. Edición de Jaime Velázquez. Colección de letras Universales. Ediciones Catedra. 23/1/2012

Daniel Defoe 1772. *Diario del año de la Peste (A journal of the Plague Year)*. Traducción de Pablo Grosschmid. Impedimenta.

Alessandro Manzoni 1827. *Los Novios (I promessi sposi)*. Traducción M^a de la Nieves Muñiz. Cátedra.

Edgar Allan Poe 1842. *La Máscara de la Muerte Roja, (The Masque of the Red Death)*. e-artnow, 2013.

Jack London 1912. *La Peste Escarlata (The Scarlet Plague)*. Editada por Carola Tognetti. Greenbooks editore 2017

Willian Maxwell 1937. *Vinieron como Golondrinas (They came like swallows)*. Traducción Gabriela Bustelo. Libros del Asteroide 2014.

Albert Camus 1947. *La Peste*. Traducido por Rosa Chacel. Libro electrónico Penguin Random House Grupo Editorial 2020.

Cormac Mc Carthy 2006. *La Carretera (The road)*. Traducción de Luis Murillo Fort. Literatura Random House 2019

Philip Roth 2010. *Nemesis*. Libro electrónico Penguin Random House Grupo Editorial 2011.

Yan Lianke 2013. *El Sueño de la Aldea Ding*. Libro electrónico Automática editorial 2013

Patrick Deville 2012. *Peste & Colera (Peste & Chólera)* .Traducción José Manuel Fajardo. Anagrama 2014.

Rastreo por Google de todos los links referidos a Pandemia/Epidemias y Literatura.

